

Ho

ORATORIO

HISTORICO, Y ALEGORICO

CON QUE

A EXPENSAS DE LA DEVOCION, SE CE-
lebrò la Festividad de MARIA SANTISSIMA
del PILAR, en la Real Iglesia de San-
ta Anna de esta Ciudad
de Palma.

REDUCIDO A MUSICA

FOR MIGUEL SVAV ORGANISTA, Y THENIENTE
de Maestro de Capilla de la Cathedral de ella.

Y CANTADO

El dia 12. Octubre de 1721.

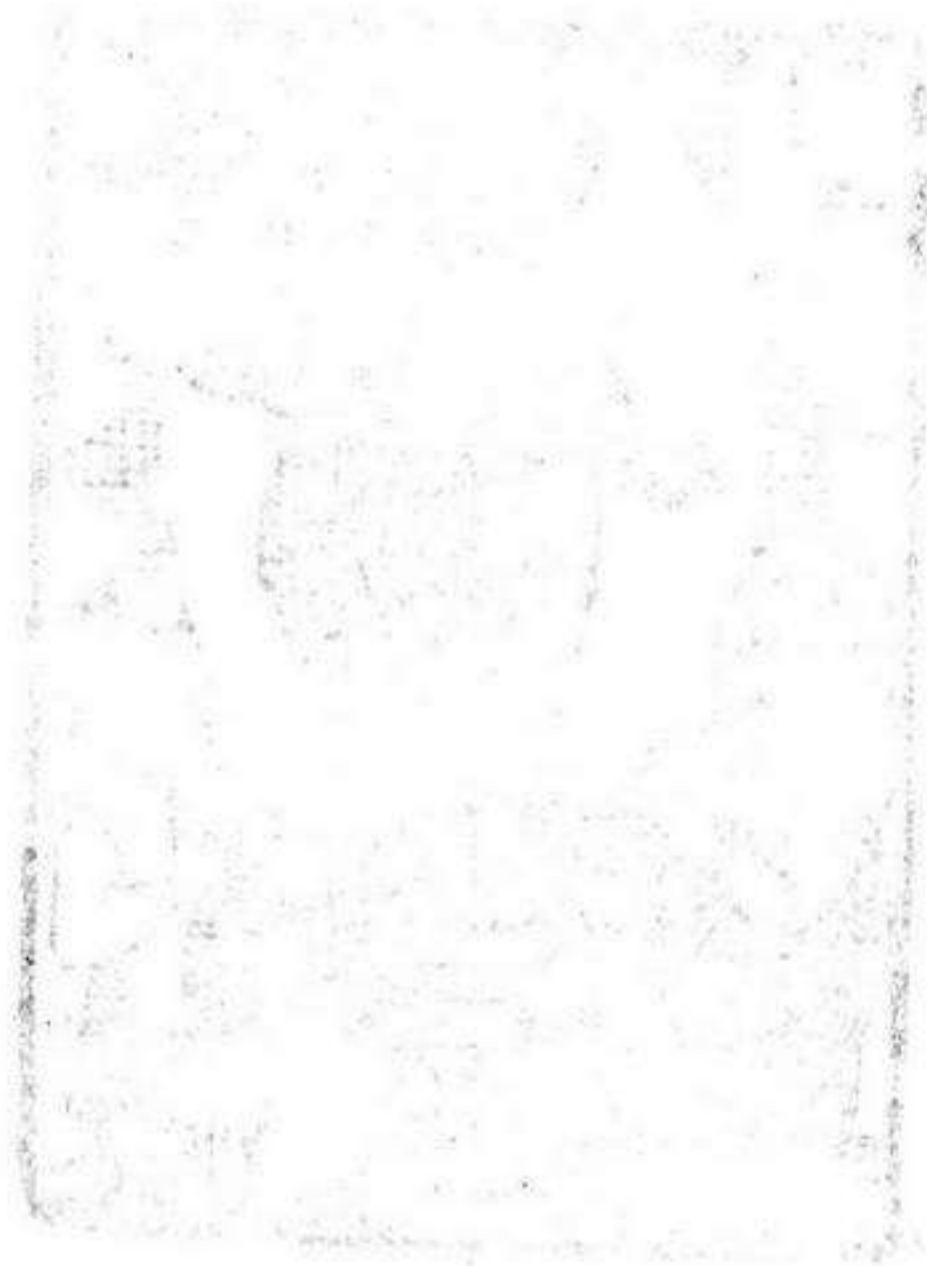


Con Licencia, en Palma: Por Pedro Ant. Capó, Impresor.

OL. 0

INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

BOGOTÁ



MOYSES.

FARAON.

EL PVEBLO DE DIOS.

LA IDOLATRIA.

SV CORO.

SV CORO.

Coro del Pueb. **E**Mbuelto en la luz de influéncia feliz
vén, Señor, vén: [lento
q̄ opresso en las sombras de imperio vio
clama á ti Israél.

Pueb. Pues yá fecundo te declara al Orbe
el intacto verdor, que del Horeb
en las entrañas, preservô la llama
del combultible origen de su ser.

Su cor. Vén, Señor, vén.

Yá que al eco facundo, que resulta
de tu palabra, en Faraon se vé,
confuso Egypto de la culpa iniqua
en las tinieblas del pavor caer.

Cor. Vén, Señor, vén.

Y yá en fin, q̄ la ofrenda inmaculada
cruento honor exprime en el lintel
de cada avitazion, porque figure
el sacrificio, de quien diò la ley.

Cor. Vén, Señor, vén.

Rez.

Vèn Señor, y tu Pueblo peregrino
del yá avierto camino
mueva entre infidia tanta,
como ofende à su vida,
la que tímida planta
inquiérese diligente
de la región alegre del Oriente
la estancia prometida;
á donde el Aquilón con soplo ayrado
veloz batiendo su ala,
que hasta el Abismo cala,
no tocó aun fatigado;
ni la que vndosa multitud de males
ambito inmenso baña,
pudo inundar, las que celebra iguales
cosechas de su provida campaña.

Aria. En la patria que la vid
del mas puro noble humor
rinda el fruto singular.

Sin que de la edad la lid,
con su infiel comun rigor
logre vn bastago truncar.

En la &c.

Rezi.

Que aunque el Principe adusto de la ira
su forma atroz en Faraon conspira;
pues del mar alterado de su saña
sale à buscar los miseros despojos
vestia cruel, que la piedad estraña,

todo

todo incendios los ojos,
la nariz toda humo,
todo el diente voraz torpe crujido,
y con asombro sumo
en los senos de el pecho endurecido
implacable, inhumano,
qual pedernal el coraçon tirano.

Aria. No, no, no ha de conseguir,
sin resistir
en nuestro afan
su inclemente pretender.

Que la diestra poderosa
con gloriosa
ira propicia
mediará para vencer.

No, no, &c.

Moy. Rez. Y yo, que por sacado de las aguas,
que la perdida vida representan,
empeñado en tu amparo me acredito:
yá que las finas suplicas, que fraguas,
vil cobardia auyentan,
y del braço precito
de Faraon ayrado
burla constante de tu fè el cuydado;
feré perpetua guia
que tu indecissa guella,
si de mi aliento fia,
reduzca al Norte de inmutable estrella.

A ;

Sur-

Surcarás, de este mundo
mar tempestuoso,
siempre dichoso
entre golfos de montes,
y ondas de Escollos.

No podrá de los vientos,
no la pujanza,
de tu esperanza,
si el Amor la aferrare
tronzar el ancla.

Que haliarás, aunque juzgues
ayrado el Cielo,
por tu consuelo
en el margen del fusto
seguro el Puerto.

Porque siguiendo siempre
luz tan divina,
el que camina,
ni Caribdis le ofende,
ni insulta Scila.

Rezi. Acaba de romper Pueblo escogido
la prision, donde asido,
renaz el peso del delito oprime;
que el que es, quien es, me ordena,
[yá que de él su fineza te redime]
que la dura cadena,
con que a anreo te atiende
á esfuerzo heroyco, q̄ de la alma pende,
muer-

muerda la lima, que forjó industrioso
de las Potencias el taller copioso.

Aria. Su Amor, su bondad,
y mi proceder
la fragua disponen [cender.
con fuego à quien hace el suspiro en-
Su auxilio, su gracia,
y mi obedecer
con noble materia
configuen efecto á la llama acrefcer.

Su Amor, &c.

Cor. del Pues antes q̄ infame desidia provoque
Pueb. la ira suprema, y debore cruel
azero, q̄ esgrime dos cortes agudos:
Caudillo de Dios, y Interprete de él,
si yá ha comenzado tu voz á seguir
quien fiel manifiesta su assumpto creer;
empieza à ostentar que felice procura
à ciega obediencia sagrado el poder.

Idol. Re Donde turba engañada te despeña
la mentida promesa,
de el que necio desdeña
el Idolatra culto, en que interessa
mi Deidad venerada
de hoguera acreditada
en tanto altar, que altivo
humo ilustra votivo;
no vés, que en fines tales

vás

vás à los gustos, sin celar los males:
busca el antiguo respetable asylo,
y haz, pues le has roto, q̄ se anude el hilo.

Aria. Y assi de mi idea,

que afable franquea
respuesta, en que lea
tu afecto el destino,
consulta al ardor.

Verás como miro

tu humilde suspiro,
y à oraculo inspiro
frecuente furor
de raptò divino.

Y assi de, &c.

Moyf. Rez. No declines no amada mucho dúbre

à abultar la profana indigna llama
de sacrilega lumbre;

que el q̄ tus passos, por hermosos ama,
quando le sigues fijo, y reverente,
su pacifico curso te assegura:

pues delante del todo Omnipotente
la viadora criatura,

si ajustada camina,
solo à lo mas perfecto se avezina.

Aria. No creas su voz,

que quiere veloz

tu bien confundir.

Y es yerro fatal,

que

que vuelvas al mal,
pudiendole huír.

No creas, &c.

Pue. Rez. Todo, Moyfès, lo q̄ el Señor ha ablado
haremos, y feremos obedientes,
no rezeles, gobierna;
que el que descubres mundo dilatado
de sequazes vivientes,
en la palabra eterna,
que en tu boca del daño nos desvía,
el cierto alivio de su pena fia.

Aria. Pues que creze,
lo que ofreze
mi fervor,
y sin temor [piedad.
desprecia la escarcha de humana in-

No rezelo,
no que el Cielo,
mi castigo
sin abrigo
reduzca à la nieve de vna eternidad.

Pues que, &c.

Idol. Rez. Antes ingratos huespedes que logre
vuestro atrevido intento,
que consistencia al tolerarle cebre
su novel ardimiento;
del que proclamo soberano mio,
la venganza confio:

Y en

Y en tanto Templo sacro
que mantiene à mi incienso simulacro,
el coro alterne , y aun el eco assombre,
al invocar de Faraon el nombre.

Cor. de la Idol. Pues Principe nuestro,
que en piedras, y bronces
respira tu elogio,
y al pasmo responde;
tu queja confirma,
sus limites rompe,
y sea este Pueblo
examen del golpe;
què mueve , que marcha,
qué huye , que corre,
tus armas le figan,
tus tiros le postren.

Faraon. Rez. Yá del obscuro zeño de mi rabia,
zelage opaco, que aun la vista agravia,
rasga, [à causar en su altivez desmayo,]
de mi colera el rayo;
teme bulgo extraviado
mi rigor fulminado;
q̄ porque estragos tu desgracia pruebe,
todo el Infierno sus impulsos mueve.

Aeia. Contra ti se precipita
la centella , à quien imita
el fuego sutil de la eterna estazion.
Y enseñada yá á caer

de

de la altura de su ser,
mal tolerar se podrá su estorsion.

Contra, &c.

Moyfes. Pues la mansion primera
de Rameses degémos,
y el refugio à que huímos presurosos,
solicite la vida en el desierto.

Que voz de Paloma,
que guia, no creo,
se escuche mezclada
del foro en los ecos.

Faraon. Aun antes, que sus cotos
examines, espero,
que la antigua Serpiente de mi astucia
verterà en tus tareas el veneno.

Y el rio impetuoso,
si rapido suelto,
haré que te cubra
de angustias, y riesgos.

Pueblo. En vano has producido
pernicioso rezelo
à accion, que confianzas perpetua,
en el que observa rigido precepto.

El Dueño que al lado
ferà de sus fiervos,
el pie que perfigues
guardar sabrà illeso.

La Idol. Por mas que te prometas

tan estable al empeño,
servirá de tu ruina à la evidencia
el soplo , que inficiona mi despecho.

Y en bultos hermosos
verás como encierro
peligro , á que adores,
y embies tus ruegos.

Pueb. Rez. Mas que es esto Moyfes, no ves cer-
la planta fatigada [cada
de lazo, que ata vndosos Orizontes,
y que caen tenebrosas
las pardas sombras de los altos mōtes;
quando yá de las tropas numerosas
tan cerca el cuerpo se halla,
que se mira , y se oye con espanto
entre tumulto tanto
la Pica reluzir, sonar la Malla.

Aria. Luego en esta soledad
labrará su crueldad
sepulcro de inmenso orror.
Que en Egypto solo fuera
urna , que se concebiera
por descanso del dolor.

Luego en &c.

Moy. Rez. No temas, no, persecuciō del mundo
solicga inmoble, en la parlera orilla,
q̄ el poder del Altissimo, en quien fundo
mi socorro empeñado

en

en obrar vna, y otra maravilla,
tu espíritu acossado
libertará del cazador insano
con la fuerza invencible de su mano

Minuè. No miras yâ luminoso prodigio
qué recto PILAR en el ayre se erije,
y candido puro vapor transparente,
que à globos ceñido la cima preside?
No le reparas, què firme interpuesto
tu estâcia, y su infidia cõ pasmo divide;
dejâdo à la parte, q̄ inquiera obstinada,
niebla que densa su transito pise?
Pues esos dos bellos assombros retratan
el alma de Imagen, q̄ hermosa se viste
la ideâ de blanca especial nubecilla,
que à trono de Jaspe fulgores permite.
En ambos el fumo Hazedor premedita;
por mas gloria suya tu amparo se cifre,
el rayo entre sôbras de errores te alû-
la nube de ofêsas tu vida redime. [bra,

La Ido. y Far. Yâ Israël triunfante,
trist. yâ Moyses venciste,
y yâ tus contrarios
mayores se rinden:
mas teme si acaso
funestos repiten
tu inconstancia, los yerros q̄ abraza
nuestro infame baldon, los ardides.

Moy. Rez.

Moy. Rez. Y pues el fuerte armado,
y el enxambre gitano, que le sigue,
reconocen postrado
el animo orgulloso,
su susto se mitigue;
que en alguna ocasion Pueblo dichoso,
de quien tipo te expones,
con la igual ocurrencia, que compones,
en su angustia, y desvelo
á exemplo tuyo llamará al consuelo.

Aria. Y el eco sonoro
que yo prefiguro,
su aliento será.

Pues yá conjeturo,
que el movil, que adoro,
su voz formará.

Y el eco, &c.

Pueb. Rez. Aora si, que el coraçon cobarde,
todo el terror vencido,
Mongibelo encendido
en sus Afectos arde;
y al biforme portento,
que en las fibras del viento
mysterioso se eleva,
la Plebe religiosa
en cada humiide pecho
ara lebanta, que à los dias deba,
suceda en la memoria, que gloriosa

para

para su templo juzga al Orbe estrecho.
Aria. Y á ti Varon justo
electo de Dios
motivo te aclamo
de mi salvacion.

Que mi esclavitud
tu arbitrio borrò,
al precio costoso
de llanto, y fervor.
Y à ti, &c.

Moyf. Pues duplicado canto
en tu lengua, y la mia
vnifono promulgue,
que el Señor sus acciones magnifica.

Pueb. Porque nadie à su brazo
semejante destina
entre tantos, que fuertes
su vigor solamente no contristan.

Los dos, y el Cor. Y en acentos vnidos
clausulas Festivas,
que el numero disponga,
y el labio despida: [sienten,
del Pueblo de Dios los progresos se a-
Moyfes, y el PILAR se declaren su guia.

D. A. d. M. y L.

Ve Sureda, Vic. Gen. S. va.



82

99

99

99

99

99

99

3.537